

26-05-2010 pagina 30

Los bebés de bajo peso tienen riesgo de dolencias cardíacas

El problema afecta a 30.000 recién nacidos al año en España

JOSEP CORBELLA
Barcelona

Unos 5.000 bebés nacen cada año en Catalunya y 30.000 en España con una leve malformación cardíaca que no les impide llevar una vida normal en la infancia pero que quintuplica el riesgo de sufrir enfermedades cardiovasculares de adultos. Es la conclusión que se desprende de un estudio del hospital Clínic de Barcelona que obligará a cambiar el seguimiento médico que se hace a los niños que nacen con bajo peso.

El estudio revela que los niños y niñas que nacieron con bajo peso suelen tener un corazón distinto al de los que nacieron con peso normal. Lo tienen algo más corto y más ancho: esférico en lugar de alargado. Además, se ha observado que a los cinco años ya tienen la tensión arterial más alta. Y también la pared de las arterias más gruesa, al igual que ocurre a edades más avanzadas con la arteriosclerosis.

Estos resultados aclaran por qué las personas que nacieron con bajo peso son más propensas a sufrir enfermedades cardiovasculares de adultas, un fenómeno descrito en estudios anteriores pero que no tenía una explicación plausible. Y son resultados que ayudarán a mejorar la atención que reciben estos niños para reducir el riesgo cardiovascular. Prueba de la trascendencia del estudio es que se ha publicado en *Circulation*, la revista de cardiolo-

gía más importante del mundo.

"Hasta ahora se pensaba que los retrasos de crecimiento antes del nacimiento no dejaban secuelas", declara Eduard Gratacós, jefe del servicio de medicina materno-fetal del Clínic y director del estudio. "Nuestros datos muestran que en muchos casos sí hay secuelas".

Gratacós advierte que no todos los bebés de bajo peso, y tampoco todos los prematuros, tienen una malformación cardíaca. Algunos han sufrido un proble-

ma de desarrollo intrauterino, otros han tenido un desarrollo normal y simplemente son pequeños. Por definición, son bebés de bajo peso todos aquellos que están dentro del 10% que pesan menos al nacer: es decir, los que pesan menos de 2.500 gramos si nacen en la semana 38 del embarazo, o menos de 2.700 gramos si nacen en la semana 40. Dentro de este grupo, poco más de la mitad han tenido un trastorno de desarrollo intrauterino.

El estudio del Clínic se ha basado en ecografías del corazón y de las arterias carótidas de 200 niños que tenían una media de edad de cinco años, informa Fàtima Crispí, coautora del trabajo. Pero los investigadores desaconsejan practicar por ahora ecografías cardíacas a todos los bebés que nacen con bajo peso para detectar si tienen una malformación. "Aunque habrá que cambiar la práctica clínica, antes es preciso hacer más investigación", advierte Gratacós.

El Clínic tiene en marcha un proyecto de investigación para averiguar la manera óptima de detectar a los bebés que nacen con malformaciones cardíacas. Y otro proyecto para averiguar qué medidas son más efectivas para reducir el riesgo cardiovascular en estos niños. Entre las medidas que se evaluarán, se encuentran una dieta saludable, la práctica de actividad física, suplementos dietéticos cardiosaludables y fármacos contra la hipertensión.●

LA CAUSA

Cuando la placenta es un 'Alien'

■ En algunos embarazos, la placenta no se implanta de manera óptima en el útero porque el sistema inmunitario de la madre la rechaza. Esta situación perjudica el desarrollo del feto, que se alimenta a través de la placenta. De ahí que el bebé acabe teniendo un peso bajo al nacer. Y de ahí también que el corazón del feto haga un sobreesfuerzo para que lleguen suficientes nutrientes a todos los órganos que se están formando. El sobreesfuerzo lleva a que cambie la forma del músculo cardíaco.

SALUT

Els prematurs tenen més risc de malalties del cor

Redacció
BARCELONA

Els nadons prematurs per retard del creixement fetal tenen el cor més rodó, una tensió arterial més alta i les artèries caròtides més gruixudes. Aquests factors augmenten el risc de patir malalties cardiovasculars en l'edat adulta. Així ho reve-

la un estudi del servei de medicina maternofetal de l'Hospital Clínic.

Fins ara la creença més generalitzada entre els especialistes era que el retard del creixement fetal tenia incidència directa en els trastorns metabòlics (diabetis, obesitat...), que, de retruc, generaven més mortalitat cardiovascular.

La investigació de l'hospital barceloní demostra que els canvis en el sistema cardiovascular ja es produeixen durant la vida fetal i poden aparèixer fins als cinc anys d'edat. Concretament, aquestes alteracions consisteixen en una forma cardíaca diferent, amb ventricles més globulars. És a dir, un cor més rodó que és

menys eficient per a la funció de bombar la sang. També es detecta un engrossiment de la capa íntima-mitjana de les artèries caròtides, així com un augment de la tensió arterial.

El nou enfocament de l'estudi facilitarà la intervenció precoç dels infants afectats pel retard del creixement fetal, per tal de reduir el risc cardiovascular quan arribin a l'edat adulta. En aquest sentit, ja s'han iniciat els assaigs per avaluar la possible intervenció d'aquests pacients per sotmetre'ls a un remodelat cardiovascular. ■

Los bebés prematuros tienen más riesgo de sufrir enfermedades cardíacas de adultos

Su corazón es más redondo, **son hipertensos** y tienen más gruesas las arterias

E. A.

BARCELONA. Siete de cada diez niños que nacen con bajo peso sufren una disfunción en el corazón por un retraso en el crecimiento fetal en el embarazo, lo que les convierte en firmes candidatos a padecer una enfermedad cardiovascular en el futuro.

Un estudio publicado el lunes en la revista «Circulation», realizado por los doctores Fátima Crispí y Eduard Gratacós, del Hospital Clínic, y en el que ha colaborado el departamento de Cirugía Pediátrica del Sant Joan de Déu, la Universitat Pompeu Fabra y las universidades de Birmingham y de Berlín, ha demostrado por primera vez que el retraso en el desarrollo fetal en recién nacidos y niños de hasta cinco años —afecta a entre un 5% y un 10% de los recién nacidos— es fuente de «importantes alteraciones cardiovasculares como el engrosamiento de la capa íntima-media de las arterias carótidas, cambios en la morfología cardíaca (tienen el corazón más redondo) y aumento de la tensión arterial».

La gravedad de la alteración es distinta en función de la falta de nutrientes y oxígeno que haya sufrido en el útero el bebé —se desconocen los motivos—, que para sobrevivir obliga al corazón a adaptarse y, fruto de la dilatación, ensancharse, informa Efe. Se trata de un cambio adaptativo a nivel fisiológico que también «tiene un precio» a nivel funcional porque las «fibras cardíacas de estos niños se mueven a una velocidad inferior», advirtió Gratacós, quien señaló que las consecuencias pueden ser visibles generalmente más allá de los 40 años. En cualquier caso, aseveró que no todos los niños con bajo peso son candidatos a padecer esta dolencia. De hecho, se calcula que un 10 por ciento de los bebés

nacen con un peso inferior al normal —menor al percentil 10, producto del peso y la talla del bebé—.

Control hasta los 5 años

En el trabajo se han estudiado 80 niños con retraso de crecimiento fetal, que fueron controlados hasta que cumplieron los cinco años, y otros 120 niños nacidos con peso normal seleccionado por género, fecha de nacimiento y edad gestacional al nacer, con los que se compararon.

Tras estos resultados, se ha puesto en marcha otro trabajo para ver qué solución puede darse a estos pacientes y reducir su riesgo de enfermedad cardiovascular.

Del medio millón de bebés que nacen cada año en España, unos 5.000 presentan déficit de peso

